

NACIONES UNIDAS

UN. SECURITY

DEC 01 1983



CONSEJO DE SEGURIDAD
DOCUMENTOS OFICIALES

TRIGESIMO OCTAVO AÑO

2465^a SESION: 12 DE AGOSTO DE 1983

NUEVA YORK

INDICE

	<i>Página</i>
Orden del día provisional (S/Agenda/2465)	1
Aprobación del orden del día	1
Carta, de fecha 2 de agosto de 1983, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente del Chad ante las Naciones Unidas (S/15902) ..	1

NOTA

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

Los documentos del Consejo de Seguridad (firma S/ . . .) se publican normalmente en *Suplementos* trimestrales de los *Documentos* [o, hasta diciembre de 1975, *Actas*] *Oficiales del Consejo de Seguridad*. La fecha del documento indica el suplemento en que aparece o en que se da información sobre él.

Las resoluciones del Consejo de Seguridad, numeradas según un sistema que se adoptó en 1964, se publican en volúmenes anuales de *Resoluciones y decisiones del Consejo de Seguridad*. El nuevo sistema, que se empezó a aplicar con efecto retroactivo a las resoluciones aprobadas antes del 1º de enero de 1965, entró plenamente en vigor en esa fecha.

2465a. SESION

Celebrada en Nueva York, el viernes 12 de agosto de 1983, a las 10.30 horas

Presidente: Sr. Luc de La BARRE de NANTEUIL
(Francia).

Presentes: Los representantes de los siguientes Estados: China, Estados Unidos de América, Francia, Guyana, Jordania, Malta, Nicaragua, Países Bajos, Pakistán, Polonia, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Togo, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Zaire y Zimbabwe.

Orden del día provisional (S/Agenda/2465)

1. Aprobación del orden del día.
2. Carta, de fecha 2 de agosto de 1983, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente del Chad ante las Naciones Unidas (S/15902).

Se declara abierta la sesión a las 11.15 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Carta, de fecha 2 de agosto de 1983, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente del Chad ante las Naciones Unidas (S/15902)

1. El PRESIDENTE (*interpretación del francés*): De conformidad con las decisiones adoptadas en sesiones anteriores sobre este tema [*sesiones 2462a. y 2463a.*], invito al Secretario de Estado de Relaciones Exteriores y Cooperación del Chad y al representante de la Jamahiriya Arabe Libia a tomar asiento a la mesa del Consejo; e invito a los representantes de Costa de Marfil, Egipto, Liberia, República Islámica del Irán y Sudán a ocupar los lugares que les han sido reservados en la sala del Consejo.

Por invitación del Presidente el Sr. Korom Ahmed (Chad) y el Sr. Burwin (Jamahiriya Arabe Libia) toman asiento a la mesa del Consejo; el Sr. Essy (Costa de Marfil), el Sr. Khalil (Egipto), el Sr. Kofa (Liberia), el Sr. Rajaie-Khorassani (República Islámica del Irán) y el Sr. Elfaki (Sudán) ocupan los lugares que les han sido reservados en la sala del Consejo.

2. El PRESIDENTE (*interpretación del francés*): Deseo informar a los miembros del Consejo que he recibido cartas de los representantes de Benin, Guinea, Kenya, Níger y República Unida del Camerún en las que solicitan que se les invite a participar en el debate del tema que figura

en el orden del día. De conformidad con la práctica habitual y con el consentimiento del Consejo, me propongo invitar a dichos representantes a participar en el debate sin derecho a voto, de acuerdo con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional.

Por invitación del Presidente, el Sr. Soglo (Benin), el Sr. Kaba (Guinea), el Sr. Okeyo (Kenya), el Sr. Oumarou (Níger) y el Sr. Towo Atangana (República Unida del Camerún) ocupan los lugares que les han sido reservados en la sala del Consejo.

3. El PRESIDENTE (*interpretación del francés*): El primer orador es el representante de Liberia, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

4. Sr. KOFA (Liberia) (*interpretación del inglés*): Mi delegación quiere felicitarlo efusivamente, Señor Presidente, con motivo de haber asumido usted la Presidencia del Consejo durante el mes de agosto. Permítaseme también hacerle llegar a usted y a los demás miembros del Consejo el agradecimiento de la delegación de Liberia por haber accedido a nuestra solicitud de intervenir ante este órgano en el examen de la situación en el Chad. Es motivo de profunda satisfacción poder hacerlo en una reunión presidida por un diplomático de sus conocidas dotes, que representa a un país que ha sentado una reputación de firme defensor de los propósitos y principios de las Naciones Unidas, país con el cual mi Gobierno mantiene relaciones de gran cordialidad y amistad.

5. Nuevamente la tirantez y las frustraciones internacionales han llegado a un punto culminante a raíz de la incertidumbre reinante en diversas zonas. El fragor de los tanques, el sonido amenazador de los aviones militares invasores y la presencia de unos 2.000 soldados libios en el Chad han destruido la paz de esa pequeña nación no alineada. Al aceptar celebrar este debate, el Consejo se ha puesto a la altura de sus responsabilidades, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas, y merece el agradecimiento de todos los Estados, en particular de los pequeños y los que pertenecen al Movimiento de los Países no Alineados.

6. Esta reunión del Consejo se celebra con el sombrío telón de fondo de la política expansionista de Libia que tiene por objeto llevar al Chad, Estado africano hermano, a su esfera de influencia en Africa, lo que ha causado la muerte de muchos civiles inocentes y la destrucción insensata de grandes bienes. El intento de ese país de impo-

ner su voluntad política a un pueblo soberano y llevar adelante una política de agresión externa contra los Estados vecinos ha adquirido enormes proporciones, con lo cual se ha puesto en inminente riesgo la paz y la seguridad internacionales. Esa constante amenaza a los demás Estados no puede ser tolerada y debe ser vigorosamente considerada por el Consejo. Mi Gobierno entiende que la actual situación en el Chad, que va empeorando, constituye una burda violación de la integridad territorial de ese país y manifiesta su pesar por la intensificación de la intervención libia y el incremento de la lucha en esta nación africana hermana.

7. El principio fundamental del derecho internacional que obliga a todos los Estados que pertenecen a la comunidad internacional es el del respeto a la soberanía e integridad territorial de todos los Estados. De manera que los miembros de la comunidad de naciones y especialmente los de la Organización de la Unidad Africana (OUA) tienen la obligación de defender este principio sagrado y contribuir a la solución pacífica del conflicto en el Chad y preservar la soberanía e integridad territorial de este país.

8. Dado que el Gobierno del Presidente Hissein Habré ha sido reconocido por las Naciones Unidas, por la OUA y por el Movimiento de los Países no Alineados, todos los Estados tienen obligación de brindar un apoyo constante a ese Gobierno en un momento en que tanto lo necesita.

9. Por lo tanto, Liberia ve con desagrado todo intento por parte de cualquier Estado de socavar la seguridad del Gobierno del Chad, minar la soberanía de ese país e imponer su voluntad a su pueblo. Solicitamos que se restablezca la paz en el Chad a toda costa y que todas las fuerzas extranjeras que no han sido invitadas se retiren inmediatamente y en forma incondicional de ese atribulado país africano.

10. La comunidad internacional no puede permanecer por más tiempo indiferente ante los crímenes inhumanos perpetrados por el Gobierno de Libia. Tampoco podemos permanecer como testigos mudos ante los sufrimientos y traumas sin fin que afectan al pueblo del Chad. En nombre de ese pueblo, cuyos derechos y cuya preciosa paz han sido pisoteados y cuyo territorio ha quedado devastado, es preciso pedir cuentas al agresor ante la comunidad internacional. La brutal amenaza a la paz que está precipitando actualmente la política hegemónica de Libia es inadmisiblemente indigna de un Estado moderno. Por esa razón, si el Consejo no actúa con firmeza y decisión, no solamente alentará a Libia a intensificar su agresión contra el Chad, sino que también aumentará el riesgo de que este conflicto se difunda y adquiera mayores proporciones. Por lo tanto, mi delegación insta al Consejo a que proceda con urgencia, con toda la autoridad y recursos de que dispone, para adoptar medidas eficaces y concretas que pongan fin a las hostilidades y exijan el retiro de las fuerzas libias del Chad.

11. Sr. OVINNIKOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*interpretación del ruso*): La delegación soviética considera que es necesario presentar nuevamente su opinión sobre esta cuestión que está a estudio del Consejo.

jo. Me refiero en esencia al grave empeoramiento reciente de la situación en torno al Chad, país situado en el centro del continente africano. Como sabe el Consejo, el conflicto armado entre las diversas facciones políticas del país se ha visto afectado por la injerencia cada vez más abierta de ciertos Estados miembros de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN).

12. El carácter cínico y la creciente magnitud de esta intervención imperialista en el Chad es evidente para cualquier persona imparcial. Entre París y N'Djamena, capital del Chad, se ha establecido una especie de puente aéreo por medio del cual se transportan al Chad armas modernas y equipo militar. El costo asciende a 40 millones de dólares. Una nueva etapa en la escalada de la injerencia extranjera en el Chad fue la decisión de enviar urgentemente a ese país 500 paracaidistas franceses.

13. A su vez, nuevas unidades de mercenarios y tropas regulares de intervencionistas extranjeros, acompañadas por asesores militares, son enviadas al Chad en aviones militares norteamericanos. Una corriente creciente de armas norteamericanas va dirigida al Chad, cuyo costo total ya es de más de 25 millones de dólares.

14. Finalmente, las Potencias occidentales tratan de enzarzar a ciertos países africanos en el conflicto, utilizando para ese fin todos los medios disponibles de presión. En consecuencia, la injerencia de las fuerzas imperialistas en los acontecimientos que tienen lugar en el Chad adquiere una base cada vez más amplia y un carácter más peligroso. Un nuevo régimen colonialista se impone abiertamente al pueblo del Chad. Esas fuerzas quieren transformar el territorio de este Estado soberano en una nueva cabeza de puente imperialista en el continente africano. Es por demás evidente que se lleva a cabo un intento de utilizar el conflicto interno en ese país africano en favor de objetivos y designios políticos de largo alcance dirigidos contra los pueblos de África en su conjunto.

15. Por esa razón ciertas Potencias occidentales cínicamente hacen caso omiso de la posición adoptada por la OUA sobre la cuestión de los acontecimientos en el Chad y la región. Es bien sabido que a mediados de julio la Mesa del 19º período de sesiones de la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la OUA aprobó un comunicado especial que contiene un llamamiento a todos los Estados, tanto africanos como no africanos, para que se abstengan de toda injerencia, ya sea directa o indirecta, que pudiera exacerbar la situación en el Chad. Sin embargo, pese al llamamiento de la OUA, la injerencia de los Estados Unidos, Francia y ciertos otros países en los acontecimientos internos del Chad continúa y se torna aún peor.

16. Esa creciente injerencia imperialista en los asuntos internos del Chad está disfrazada con una ampulosa campaña de propaganda en contra de Libia. Tras ese ruido diversionista de los tambores de la propaganda tratan de ampliar la expedición punitiva de los colonialistas en el Chad y en contra de Libia.

17. Llamemos a las cosas por su nombre. La participación militar de diversas Potencias occidentales en los

asuntos del Chad y los actos de provocación en contra de Libia representan un peligro que está promovido por las fuerzas imperialistas. Hablamos aquí de un intento del Occidente de volver al siglo pasado, cuando los colonialistas creían que era normal enviar sus tropas a África, establecer sus titeres y hacer y rehacer el continente africano como mejor les pareciera.

18. Ayer, conversando con los periodistas, el Presidente de los Estados Unidos dio un ejemplo del modo de pensar existente en ciertos círculos occidentales. Con respecto al Chad sus palabras fueron: "No es nuestra principal esfera de influencia; es la principal esfera de influencia de Francia". Pero esas palabras constituyen un desafío directo a todos los países no alineados que han declarado tan a menudo que rechazan categóricamente ese argumento imperialista de dividir al tercer mundo en esferas de influencia.

19. La Unión Soviética condena decididamente la escalada de la intervención imperialista en los asuntos internos del Chad. Esas acciones son ilegales y constituyen una amenaza para la paz y la seguridad internacionales. La Unión Soviética apoya plenamente los esfuerzos de la OUA que trata de llevar a cabo un arreglo pacífico de la situación en ese país. La Unión Soviética exige un inmediato cese de todos los actos de intervención llevados a cabo en detrimento de la unidad nacional de la República del Chad y la causa de la paz en África y en todo el mundo. Tales acciones y reclamos hegemónicos constituyen una flagrante violación de los principios fundamentales de la Carta de las Naciones Unidas y otros documentos internacionales firmados tanto por los Estados Unidos como por Francia.

20. El PRESIDENTE (*interpretación del francés*): El siguiente orador es el representante de Guinea, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

21. Sr. KABA (Guinea) (*interpretación del francés*): Señor Presidente, me complace felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo durante el mes de agosto. Estoy convencido de que gracias a sus numerosos años de brillante carrera diplomática, su experiencia en asuntos internacionales y sus dotes personales, el debate que llevamos a cabo sobre este problema doloroso de la situación en el Chad satisfará en última instancia las esperanzas legítimas de paz y de seguridad de todo este país destrozado por más de 17 años de guerra fratricida. En todo caso, el pueblo del Chad y todos los pueblos de África, así como las fuerzas amantes de la paz y de la justicia de todo el mundo, siguen atentamente las deliberaciones de este templo mundial que tiene la misión de mantener la paz y la seguridad internacionales. Con esto destaco la importancia de la responsabilidad que usted asume en un momento tan candente de la historia africana.

22. Permítaseme también que, por su intermedio, mi delegación manifieste su agradecimiento al Sr. Ling Qing, representante de la República Popular de China, por la forma destacada en que dirigió las labores del Consejo durante el mes de julio.

23. Agradezco también a todos los miembros del Consejo el haberme brindado la oportunidad de aportar la contribución de mi país a esta deliberación al invitarme a hacer uso de la palabra.

24. El 14 de octubre de 1982, en su declaración durante el debate general del trigésimo séptimo período de sesiones de la Asamblea General, el Jefe de la delegación de Guinea, Sr. Abdoulaye Touré, Ministro de Relaciones Exteriores de mi país, señaló con cierto optimismo que finalmente se podía observar que en el Chad empezaba a sentirse unos comienzos de esclarecimiento interior que podían conducirlo a una estabilidad política y al fortalecimiento de la unidad nacional. En esa oportunidad, y desde la tribuna de la Asamblea General, hizo un vibrante llamamiento a la buena voluntad de todos para que respaldaran los esfuerzos del entonces Consejo de Estado de la República del Chad a fin de completar la obra de reconciliación nacional¹.

25. En aquel momento celebrábamos esa incipiente vuelta a la normalidad en el Chad, pero ya en enero de 1983 se reanudaban las hostilidades en este país mártir, las cuales ahora alcanzan proporciones aún más inquietantes.

26. Fue así como durante el 19º período de sesiones de la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la OUA, celebrado en Addis Abeba en junio, el responsable supremo de la revolución, Presidente Ahmed Sékou Touré, invitó a la OUA a asumir su responsabilidad histórica, afirmando que la OUA es el orgullo de África y que fuera de ella los Estados africanos, individual o colectivamente, se verían despojados de sus medios de lucha.

27. Me atrevo a reafirmar aquí que Guinea nunca ha vacilado en apoyar las causas justas y que siempre que se trata de defenderlas en todo el mundo, y en particular en África, no entramos en polémica y menos tratamos de poner a unos contra otros o de lanzar invectivas. Nuestro deseo ha sido siempre que la comunidad internacional en su conjunto vaya más allá de las diferencias que la separan a fin de servir los intereses superiores de nuestros pueblos y proceder a la búsqueda de soluciones felices a los problemas que se plantean a nuestras naciones.

28. En junio, cuando la guerra asumió un cariz que pone en tela de juicio la existencia misma del Chad como Estado, el Presidente en ejercicio de la OUA, de acuerdo con sus pares, convocó a una reunión de la Mesa de la OUA que se celebró en Addis Abeba del 15 al 16 de julio. También en esta reunión, por conducto de la voz de su guía el Presidente Ahmed Sékou Touré, Guinea reafirmó su posición respecto al doloroso problema del Chad recordando que, aunque en su 19º período de sesiones, la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la OUA había aprobado por unanimidad vigorosas resoluciones sobre el Chad, con todo era evidente que el conflicto en ese país tenía distintas dimensiones, en particular una dimensión política proveniente de las alianzas de unos y otros con tal o cual Potencia exterior.

29. Si el Consejo no puede abordar y resolver todos los problemas del Chad punto por punto, mi delegación cree

que, no obstante, tiene la obligación de remitirse a la Carta de las Naciones Unidas, que le da su vigor y sigue siendo la única fuerza legal de la comunidad internacional.

30. Si existe un hecho innegable, es la soberanía del Chad, a la que accedió a partir de 1960.

31. Por intermedio de la voz más autorizada de mi país, la del Presidente Ahmed Sékou Touré, Guinea manifestó en Addis Abeba en julio pasado:

“La Carta de la Organización de la Unidad Africana prohíbe también que en un país miembro de la OUA se constituya una fuerza de desestabilización de otro país miembro de la OUA.”

Pero el responsable supremo de la revolución señalaba además:

“El principio no se aplica a los movimientos de liberación nacional porque ellos se oponen directamente al imperialismo, y la misión de los Estados independientes africanos es sostener a los movimientos de liberación nacional. Pero cuando se trata de una lucha política en favor de uno u otro, ningún Estado africano tiene derecho a dar abrigo a un grupo de hombres que se arman con miras a atacar a otro Estado miembro independiente.”

32. No es un secreto para nadie que la OUA ha constituido varios comités permanentes para tratar el problema del Chad: un comité *ad hoc* para resolver el conflicto entre los chadianos; y un segundo comité para resolver el problema fronterizo entre el Chad y Libia.

33. Guinea no sólo suscribe todos los llamamientos para lograr una reconciliación nacional en el Chad, sino que los hace suyos.

34. Tengo la misión expresa de mi Gobierno de manifestar ante el Consejo la preocupación de mi país por el empeoramiento de la situación en el Chad, y estamos dispuestos a sumar nuestros esfuerzos a los de la comunidad internacional para que se tomen las medidas más enérgicas a efectos de poner fin de inmediato a las hostilidades en el Chad.

35. No obstante, entendemos que es imperioso tener en cuenta un hecho esencial, como es el de que no hay dos gobiernos en el Chad, sino uno solo: el formado por el Sr. Housseini Habré. En consecuencia, Guinea estima que es inadmisibles decir a un dirigente que haya constituido un gobierno legal que deponga las armas cuando está en camino de reconquistar la totalidad del territorio de su país.

36. Por esta razón, Guinea desearía que el actual debate del Consejo llegue a conclusiones que expresen la voluntad del pueblo chadiano y de Africa en su conjunto a fin de detener esta guerra y poner término a todas las intervenciones extranjeras.

37. Terminaré mi breve intervención insistiendo, en nombre de mi país, sobre el modo de enfocar la cuestión cuando en el momento oportuno deliberen los miembros

del Consejo. Guinea desea ardientemente que el Consejo, tras el actual debate, actúe como corresponde y no ponga en pie de igualdad a un gobierno con los que violan la legalidad del país.

38. El PRESIDENTE (*interpretación del francés*): El orador siguiente es el representante del Níger, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

39. Sr. OUMAROU (Níger) (*interpretación del francés*): Señor Presidente, le agradezco que haya autorizado a mi delegación a participar en este debate. También doy las gracias a los miembros del Consejo, a quienes reconocemos su dedicación al trabajo y su buena disposición ante los acontecimientos que agitan al mundo, a veces en este continente, a veces en otro, pero siempre con los mismos gérmenes de angustia y los mismos riesgos de grave prolongación.

40. Felicitamos al Sr. Ling Qing, de China, que presidió notablemente el Consejo durante el mes de julio, y cuyo tacto diplomático, perspicacia y cortés firmeza todos hemos apreciado.

41. Le felicitamos también a usted, Señor Presidente, que desde los primeros días de sus delicadas funciones heredó un trabajo candente en la cuestión del Oriente Medio, y que con tanto acierto y tino ha sabido distinguir entre reglas y pasiones.

42. Estamos aquí considerando un nuevo asunto que preocupa a Africa y a toda la comunidad internacional, y en el cual, cabe señalarlo, la sensibilidad francesa se ve afectada en forma particularmente viva y, además, completamente legítima. Nadie duda de que con las cualidades que le distinguen, usted orientará al Consejo en el camino de la sabiduría, del rigor y de la responsabilidad. Es ésta una oportunidad para repetir que mi país, el Níger, se felicita por los lazos privilegiados, multiformes y de larga data, que lo vinculan a la República Francesa, lazos ejemplares y apreciados porque se robustecen en el respeto mutuo, en la observancia de las normas y en la cooperación fructífera y benéfica.

43. En abril de este año el Consejo hubo de ocuparse por última vez del Chad [2430a. sesión] y de su coexistencia particularmente difícil con su vecino del norte, Libia. Se trataba en ese momento de un espinoso problema fronterizo, y el Consejo, en su sabiduría, encontró las palabras para que amainara lo que parecía a todos como los atisbos de una peligrosa tempestad. Indicaba especialmente un marco adecuado para restablecer la serenidad en las relaciones entre los dos países, instando solemnemente a ambos a recurrir al diálogo para el arreglo de la controversia. Prescribía también el recurso de la OUA para volver a instaurar la comprensión entre los dos países, sobre la base de los principios sagrados del respeto por la independencia, la soberanía y la integridad territorial de cada uno [véase S/15688].

44. Han transcurrido desde entonces cuatro meses. Huelga decir hoy que no solamente las cosas no se han arregla-

do entre los dos países, sino que la reunión actual se dedica lamentablemente a considerar lo que representa el paroxismo del deterioro en sus relaciones, La suspicacia ha dado lugar al rencor, y el diálogo ha dado lugar al enfrentamiento.

45. En el Níger seguimos todo esto con particular atención y temblamos al ver que nuestra región sirve de arena para conflictos que pensábamos que no íbamos a sufrir nunca más. Y como en estos acontecimientos la gravedad de las acusaciones está a la altura de los medios utilizados y de las pérdidas cotidianas que se registran, nos vemos obligados a señalar que los combates que existen hoy en el Chad exceden el marco estricto de una rebelión interna común. Si el hermano Goukouni Weddey —a quien, cabe señalar, el Níger aportó activamente en otro momento una asistencia fraterna y desinteresada para ayudarlo a lograr la reconciliación nacional anhelada por todos los chadianos— hubiere contado con los recursos o, por lo menos, la potencialidad de los recursos para tener en pocos meses una escuadrilla de guerra, tanques y camiones blindados, órganos de Stalin, cañones y bombas de todo tipo, así como todo el personal lanzado desde hace pocos días a la reconquista de Faya-Largeau, ciertamente no hubiera abandonado N'Djamena en junio de 1982 en las condiciones de que se ha informado, y el Chad hubiera salido rápidamente, en todo caso mucho antes de junio de 1982, de la lista lamentablemente tan larga de los países más pobres y menos adelantados.

46. Como ayer en el caso del Sr. Goukouni Weddey, la legitimidad del Sr. Hissein Habré a la cabeza del Estado chadiano es para nosotros hoy innegable. En nombre de esa legitimidad, reconocida y respetada por todos los Estados de la reunión franco-africana, por la OUA, por la Organización de la Conferencia Islámica y por el Movimiento de los Países no Alineados, la lucha de hoy representa la lucha de todos los pueblos adheridos a las normas y convenciones internacionales por la salvaguardia de una coexistencia pacífica y fructífera entre las naciones. No se trata de querer o no querer al Sr. Hissein Habré; se trata de defender entre todos un cierto orden de cosas que hace que hoy el mundo sea lo que es y que impone que la paz y la tranquilidad de un país no quede a merced del humor de sus vecinos. La era de la ley de la selva y de las conquistas imperiales ha terminado para siempre. Es esto lo que dispone la Carta de las Naciones Unidas y lo que justifica nuestra presencia en este recinto.

47. Lamentablemente, debemos llegar a la conclusión de que en este asunto que nos ocupa se han violado la soberanía y la integridad territorial de la República del Chad y que se trata de un intento deliberado de negar al pueblo del Chad la posibilidad de elegir un día el gobierno y las instituciones que desee. También es preciso agregar que la penetración armada en el territorio del Chad, en principio y en sus manifestaciones, perturba gravemente la paz y la estabilidad de nuestra región al punto de constituir un precedente inadmisibles en Africa donde, por el contrario, la mayor parte de nuestros esfuerzos debieran estar orientados más bien a la consolidación de la independencia de nuestro continente, a la organización de nuestra solidaridad y a una lucha feroz contra todo lo

que se oponga a la libertad, la dignidad y el florecimiento armonioso del hombre africano.

48. Y ahora, para responder a aquéllos que ven en todas partes los tentáculos venenosos de la hidra imperialista, diré simplemente que para que Africa corte el paso eficazmente a las intervenciones extranjeras debe evitar las cizañas y los conflictos abiertos o encubiertos entre sus Estados. Africa para los africanos; por supuesto. Pero esto no quiere decir que los africanos se coman impunemente entre ellos. Aquí como en otras partes, la agresión exige una contraofensiva y quien se vea amenazado en su derecho, en un conflicto que no ha provocado, debe estar en condiciones de contar con sus amigos, de recurrir a todas las manos generosas dispuestas a aportar su asistencia. En mi país hay un refrán que dice: "cuando se ve al ratón correr hacia las llamas es porque lo que lo persigue es más caliente que el fuego". Dejo que se reflexione sobre esto, al exhortar al Consejo a que actúe rápidamente para que el Chad recupere su integridad territorial y su paz, a fin de que su pueblo laborioso e inocente vuelva rápidamente a las ocupaciones que le procuren la pitanza necesaria para una supervivencia ya muy difícil.

49. El PRESIDENTE (*interpretación del francés*): El siguiente orador es el representante de Benin, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

50. Sr. SOGLO (Benin) (*interpretación del francés*): Ante todo, Señor Presidente, deseo manifestarle la satisfacción que siente mi delegación al verlo presidir las labores del Consejo. Nadie más calificado que usted para hacerlo, especialmente en este momento que los debates versan sobre la espinosa y dramática cuestión del Chad. No sólo su competencia, sus calidades humanas son unánimemente apreciadas, sino que también representa usted a un gran país, Francia, cuya obra inmensa no se limita al hexágono, sino que se ha extendido a todos los continentes, especialmente a Africa y al Chad. Es decir que tenemos la convicción de que el presente debate alcanzará resultados exitosos.

51. Pero no cumpliría con mi deber si no manifestara nuestro agradecimiento al representante de China, que con su habitual capacidad presidió los trabajos del Consejo en el mes último.

52. Hace cuatro meses que los que hoy vienen a quejarse ante el Consejo contra Libia nos habían querido hacer creer que el régimen actualmente instalado en N'Djamena había traído la paz y la concordia al Chad. La delegación de Benin se contaba entre aquéllas que no comparaban ese punto de vista y hoy la realidad se impone con su fuerza brutal; una realidad de enfrentamientos sangrientos en los que mueren miles de hermanos chadianos.

53. De manera que el regreso del Sr. Hissein Habré a N'Djamena no trajo la deseada paz y los combates que hoy asolan a ese país con la participación de fuerzas de fuera de Africa eran previsibles. En efecto, los hechos están ahí, innegables y tercos. ¿No ha entrado el ejército del Norte por la fuerza a N'Djamena, en desafío y con-

travención de los reiterados llamamientos a la reconciliación nacional? ¿No ha expulsado por la fuerza a los dirigentes del Gobierno de Unión Nacional de Transición, a los que la OUA, por intermedio del Acuerdo de Lagos [S/14378, *anexo I*], había conferido una legitimidad indiscutible?

54. ¿Cómo puede sorprendernos pues que los dirigentes del Gobierno de Unión Nacional de Transición traten hoy de restaurar por la fuerza un poder que les ha sido usurpado por la fuerza? Eso no era sino previsible pues es legítimo. A nuestro entender, en ninguna instancia se ha negado hasta ahora la legitimidad del Gobierno de Unión Nacional de Transición. Y precisamente porque sigue representando al pueblo del Chad, nadie puede cuestionar su derecho a pedir ayuda a quien mejor le parezca.

55. ¿Quién es el rebelde? He aquí una pregunta que la mayoría de los oradores que me han precedido en el uso de la palabra no se han atrevido a plantear. ¿Quién se rebela contra quién? ¿Es el Sr. Goukouni Weddey o es el Sr. Hisssein Habré?

56. A quienes la respuesta no les parezca evidente y a quienes se refieren al 19º período de sesiones de la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la OUA, celebrado en junio pasado en Addis Abeba, señalando que en esa instancia se le había otorgado una nueva virginidad a los nuevos dirigentes de N'Djamena, bastaría recordarles que la negativa del Gobierno de Unión Nacional de Transición a reconocer el hecho consumado, mucho antes de la celebración de esa Asamblea, se suscribe dentro del marco de la legitimidad del Acuerdo de Lagos.

57. Todos estos elementos muestran claramente la verdadera naturaleza de los combates que se libran hoy en el Chad: es una lucha fratricida. Pero lamentablemente en este conflicto que enfrenta a dos hermanos enemigos, se ha querido ver una mano extranjera, la de Libia. Es verdad que en política —y no solamente en esta esfera— la búsqueda de un chivo emisario a menudo ha constituido una hábil estrategia.

58. Demasiadas inexactitudes, falsedades y mentiras han adornado la intervención del enviado especial del Sr. Hisssein Habré a esta tribuna [2463a. *sesión*].

59. Es así como mi país, la República Popular de Benin, que siempre ha demostrado al pueblo mártir del Chad su solicitud y su compasión en todos los respectos, es acusado de servir de tránsito a mercenarios que Libia, se dice, enrola en sus filas. Se trata de una acusación gratuita, mentirosa que mi delegación rechaza enérgicamente como lo merece. La única injerencia que la República Popular de Benin se permitirá en los asuntos internos del Chad es la de continuar aportando al pueblo hermano del Chad toda la asistencia que le sea posible, como en el pasado.

60. Pero sobre todo se ha acusado a Libia de agredir al Chad y de que todos los males que han caído desde hace más de 20 años sobre este país provienen de la política libia. Sobre este punto tendríamos muchas cosas que de-

cir. No obstante, nos limitaremos a hacer algunas observaciones. ¿Acaso el rey Idris tenía planes de agresión, que legara en el momento de su caída al Presidente Qaddafi? Aquéllos que lanzan tales acusaciones, ¿han proporcionado pruebas irrefutables de ello? ¿El Sr. Goukouni Weddey será libio porque ha pedido y obtenido el apoyo de Libia? Si así fuera, los países que servían de santuario al Sr. Hisssein Habré y que le proporcionaban armas y apoyo cuando combatía al Gobierno de Unión Nacional de Transición, legítimamente situado en N'Djamena, deberían ser los primeros en ser juzgados ante el Consejo por haber sostenido la agresión contra el gobierno legal del Chad.

61. No permitamos que el árbol nos oculte el bosque, ni que ciertas apariencias, que no son después de todo más que las consecuencias de un determinado estado de cosas, oculten la real naturaleza del embrollo chadiano. Los verdaderos problemas del Chad son aquéllos que le legó la colonización y que las enfermedades infantiles de la independencia, tales como la lucha por el poder personal, no han dejado de exacerbar.

62. Es realmente de lamentar que este conflicto fratricida no haya podido ser contenido dentro de sus dimensiones puramente internas, y que fuerzas extraafricanas se hayan creído en el deber de intervenir. Las razones invocadas para esta intervención, lamentablemente, no han convencido a mi delegación. Los acuerdos en cuyo nombre se han tomado las decisiones para la intervención, ¿habían caducado en el momento en que el Gobierno de Unión Nacional de Transición, legal y legítimo, soportaba los asaltos del Sr. Hisssein Habré? ¿Qué fin inconcesable tienen estas intervenciones? ¿Están destinadas a instaurar la paz que tanto se desea en el Chad? ¿Pueden obligar a los dos hermanos enemigos a sentarse a la mesa de negociaciones? ¿Acaso no han sido llevadas a cabo únicamente con el sombrío designio de algunos de destruir de una vez para siempre a la revolución libia, cuya lucha diaria por la independencia y el progreso de su pueblo y de otros pueblos oprimidos constituye un verdadero desafío a las fuerzas del imperialismo internacional?

63. Los únicos y verdaderos enemigos de los pueblos africanos, contra los cuales reclamamos la movilización general, son aquéllos que les niegan el ejercicio de sus derechos más elementales. Son los que sostienen el colonialismo, el racismo y el *apartheid*. Son aquéllos que los explotan, que los saquean y que los mantienen en el hambre y la pobreza. Es contra esos verdaderos enemigos de Africa que debieran movilizarse todas las energías y las expediciones punitivas. Hoy mismo, toda la provincia de Cunene, en Angola, está ocupada por tropas fantoches de Savimbi, ayudadas por el ejército regular de Sudáfrica. Este acto de guerra, como todas las otras agresiones, no ha suscitado solicitud alguna por parte de aquéllos que vuelan hoy en ayuda del Sr. Hisssein Habré.

64. Dos varas, dos medidas. Es la lógica imperialista: agresor o agredido, uno será ayudado o combatido según que sea fanteche o responsable.

65. Las sumas extraordinarias que se han consagrado tan generosamente para armar al Chad no llenarán la-

mentablemente los vientres fámlicos de los integrantes de la población chadiana que aún subsisten. Tal generosidad tiene un resabio macabro.

66. La República Popular de Benin lo ha dicho, y lo repetimos tras muchos otros: la solución del problema chadiano debe ser nacional y africana, y la República Popular de Benin se pronuncia firmemente por la celebración de una conferencia de reconciliación nacional, sin exclusiones, bajo los auspicios de la OUA, el único organismo realmente habilitado para conocer el problema chadiano. Es decir que el Consejo, al lanzar un llamamiento para que cese el combate fratricida, deberá invitar a las Potencias extraafricanas a evacuar inmediatamente sus contingentes y sus máquinas de guerra de ese país.

67. ¡Listos para la revolución! ¡La lucha continúa!

68. El PRESIDENTE (*interpretación del francés*): El orador siguiente es el representante de Kenya, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

69. Sr. OKEYO (Kenya) (*interpretación del inglés*): Señor Presidente, en nombre de mi delegación y en el mío propio deseo hacerle presentes mis sinceras felicitaciones por haber asumido usted la Presidencia del Consejo durante el mes de agosto. Mi delegación se complace al ver a Francia, el país que usted representa en las Naciones Unidas y que mantiene buenas relaciones con mi país, presidir las deliberaciones de este órgano. Mi delegación está segura de que su vasta experiencia diplomática le permitirá al Consejo cumplir con sus responsabilidades para con la comunidad internacional.

70. También quisiera agradecer a su predecesor, el representante de China, la forma excelente en que condujo las labores del Consejo durante el mes anterior.

71. Este año, en marzo [2419a. sesión], el Consejo se ocupó del problema de la controversia fronteriza entre los dos países hermanos del Chad y Libia. Aunque mi país no participó en el debate en esa oportunidad, Kenya siempre ha estimado que una controversia fronteriza debe ser solucionada de conformidad con la resolución AHG/Res. 16 (I), aprobada por la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la OUA en su primer período de sesiones, celebrado en El Cairo del 17 al 21 de julio de 1964, que establece que todos los Estados miembros se comprometen a respetar las fronteras existentes al momento de alcanzar la independencia nacional. Esa decisión fue alcanzada después de comprenderse que casi todos los países africanos eran vulnerables a las controversias fronterizas. Si hubiéramos participado en el debate habríamos alentado a que las controversias territoriales se solucionen conforme al espíritu de la decisión de El Cairo.

72. A este respecto, mi delegación estima que todos los acuerdos internacionales anteriores relativos a los conflictos fronterizos quedaban derogados por el artículo III de la Carta de la Organización de la Unidad Africana².

73. Mi delegación ha decidido participar en este debate a causa de la manera brutal en que Libia ha pisoteado la

integridad territorial del Chad, y también a causa de nuestra profunda preocupación ante el deterioro del estado de la seguridad en la parte septentrional de este país. Decidimos participar en el debate para ayudar al Consejo a encontrar una solución adecuada al problema que amenaza la seguridad y la paz del pueblo del Chad.

74. El Consejo tiene una gran responsabilidad y debe tomar medidas rápidamente para estabilizar la situación explosiva que reina en el Chad. La comunidad internacional tiene que propiciar un ambiente de buena vecindad entre dos Estados miembros de la OUA: Libia y el Chad.

75. Mi delegación estima que es totalmente inaceptable que un Estado viole el principio de la integridad territorial de otro inmiscuyéndose en sus asuntos internos. También rechaza de plano el arreglo de las controversias entre los Estados mediante la amenaza o el empleo de la fuerza.

76. Creemos que éstos son los principios básicos de las relaciones internacionales entre los Estados que deben regir la conducta de los Estados Miembros en sus relaciones recíprocas. También son los principios básicos encarnados en la Carta de la Organización de la Unidad Africana y en la Carta de las Naciones Unidas.

77. Por lo tanto el Consejo debe examinar los hechos de este conflicto y formular las recomendaciones que permitan un arreglo pacífico del problema existente en el Chad. Este órgano no puede dejar de cumplir con su responsabilidad de mantener la paz y la seguridad en el mundo. Esta responsabilidad le incumbe igualmente en este caso particular.

78. El problema que ocupa hoy al Consejo fue considerado también por la OUA durante el 18^o período de sesiones de la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno, cuando el Presidente de mi país, el Sr. Daniel Arap Moi, era Presidente de la OUA. En esa Asamblea, celebrada en Nairobi del 24 al 27 de junio de 1981, la OUA pidió que se ayudara al Chad a crear un ejército nacional³. Los dirigentes africanos querían que el Chad restableciese el mecanismo administrativo destruido en 17 años de lucha. La OUA aspiraba a encontrar una fórmula que incluyera a las dos fuerzas: la del Presidente Hisssein Habré y la del Sr. Weddey. Lo que pensaban los dirigentes africanos era realizar un referéndum y elecciones nacionales que garantizaran un ambiente de conciliación y negociación. También querían que la OUA asumiera la responsabilidad de recaudar fondos para restaurar la economía del Chad, lo cual se iba a lograr en una conferencia de promesas de contribuciones que se realizaría conjuntamente por la OUA y las Naciones Unidas.

79. A pesar de todas estas buenas intenciones africanas, todavía vemos que se lleva a cabo en el Chad una grave guerra civil. El Consejo tiene la responsabilidad de encontrar las causas de estas perturbaciones y ponerles fin. La intervención de Libia en esta situación no la ha hecho más fácil; por el contrario, la ha complicado.

80. El esfuerzo de la OUA por lograr la conciliación en el Chad se vio frustrado también por la actitud negativa

del ex Presidente, Sr. Weddey, quien rechazó la idea de la OUA de que se celebraran elecciones nacionales. Kenya desea por tanto sugerir que se adopten en este caso las siguientes medidas.

81. En primer término, condenar la incursión libia en el territorio del Chad y pedir a la Jamahiriya Arabe Libia que, en aras de la avenencia, se retire del territorio del Chad inmediatamente y sin condiciones.

82. Segundo, el Consejo tendrá que hacer todos los esfuerzos necesarios para lograr un gobierno de unión nacional en el Chad, organizando negociaciones con el pleno conocimiento de que el Gobierno del Chad es el del Sr. Habré. Mi país estima que, habida cuenta de las circunstancias actuales en el Chad, el Gobierno del Sr. Habré controla al país y por ello lo reconocemos.

83. En tercer lugar, Kenya se opone firmemente al empleo de la fuerza para el arreglo de las controversias; y el Consejo debe condenar los actos de agresión contra el Chad.

84. En cuarto término, el Consejo debe emplear todos los medios a su alcance para detener las hostilidades en el Chad y tratar de restaurar el orden y la seguridad de los civiles.

85. En quinto lugar, el Consejo debe responder a la solicitud del Chad de asistencia para recobrar su integridad territorial, a fin de continuar con sus programas de desarrollo en provecho del pueblo del Chad.

86. En sexto lugar, las fuerzas militares de Libia en la región de Aouzou deben retirarse totalmente del Chad así como las fuerzas que actualmente ocupan Faya-Largeau.

87. Kenya afirma que no se puede vivir en un mundo en el cual los Estados que se consideran militarmente avanzados pueden hacer lo que les plazca, es decir, invadir a sus vecinos y adueñarse de su territorio cuando ello redunde en beneficio propio. Esta conducta tiene visos de anarquía y, en realidad, de ley de la jungla, como lo han señalado otros oradores.

88. Es inconcebible que un Estado africano, deliberadamente, sin provocación ni amenaza alguna, pueda invadir literalmente a otro Estado, entrando abiertamente en su territorio, tal como lo ha hecho la Jamahiriya Arabe Libia. Kenya no puede permanecer en silencio frente a esta conducta. Por lo tanto, condenamos el ataque de Libia contra el Chad, y en este caso apoyamos al Gobierno del Presidente Habré y pedimos a la comunidad internacional, y al Consejo de Seguridad en particular, que asuman su responsabilidad y llamen al orden al Gobierno de Libia.

89. El PRESIDENTE (*interpretación del francés*): Quisiera informar a los miembros del Consejo que he recibido una carta del representante del Senegal en la cual solicita ser invitado a participar en la discusión del tema que figura en el orden del día. De conformidad con la práctica habitual y con el consentimiento del Consejo, me pro-

pongo invitar a este representante a participar en la discusión sin derecho a voto, de acuerdo con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional.

Por invitación del Presidente, el Sr. Sylla (Senegal) toma asiento a la mesa del Consejo.

90. El PRESIDENTE (*interpretación del francés*): Invito al representante del Senegal a formular su declaración.

91. Sr. SYLLA (Senegal) (*interpretación del francés*): Señor Presidente, permítame antes de entrar al fondo del tema hacerle llegar, en nombre de la delegación del Senegal, las más sinceras felicitaciones por haber asumido la Presidencia del Consejo durante el mes de agosto. Los vínculos de una larga tradición histórica y cultural, así como las excelentes relaciones que unen a nuestros dos países, Francia y el Senegal, justifican ampliamente el placer que sentimos al verle asumir tan elevadas funciones. Este placer se ve aún más legitimado porque su competencia, sus cualidades de diplomático avezado en las relaciones internacionales y su talento de negociador experimentado, reafirman nuestra convicción de que las deliberaciones del Consejo, bajo su dirección, serán llevadas a buen puerto. Su deseo de justicia y su perfecto conocimiento de los problemas de la política internacional, y en particular de la cuestión del Chad que hoy considera el Consejo, presagian el feliz término de esta cuestión para el pueblo chadiano mártir.

92. Permítame también expresar al Sr. Ling Qing, representante de la República Popular de China, ese gran país con el cual el mío mantiene cordiales relaciones de cooperación, el agradecimiento de mi delegación por el tino, la prudencia y la eficacia tan dignos de elogio con que dirigió los trabajos del Consejo en el mes pasado.

93. Finalmente, permítame agradecerle muy sinceramente, así como a los miembros del Consejo, el honor que se nos ha hecho al invitar a la delegación del Senegal a participar en el debate. Al hacerlo, se concede a mi delegación la oportunidad de aportar su contribución al debate sobre el importante tema inscrito en el orden del día, cuestión que preocupa en sumo grado, no sólo a los africanos porque tenemos intereses directos, sino igualmente al conjunto de la comunidad internacional puesto que la no solución de la cuestión constituiría, sin duda, una grave amenaza para la estabilidad de la región y un peligro real para la paz y la seguridad internacionales.

94. Muchos oradores han señalado que la situación actualmente reinante en el Chad constituye claramente una amenaza grave para la paz y la seguridad en esa parte del continente. En efecto, al mismo tiempo que pone gravemente en peligro la propia existencia del Chad como Estado soberano, podría, por las consecuencias que esta situación entraña, poner fundamentalmente en peligro el frágil equilibrio sobre el cual han sido construidos nuestros Estados desde hace más de 20 años.

95. Por principio, por solidaridad africana y por razones humanitarias, las horas sombrías que vive hoy el pue-

blo hermano del Chad —que, por otra parte, nunca ha podido gozar de paz civil desde hace cerca de 20 años— constituye para mi país una fuente constante de preocupación. Los importantes elementos vinculados a este conflicto nos impiden permanecer pasivos o indiferentes ante ese doloroso problema.

96. El Secretario de Estado de Relaciones Exteriores y Cooperación del Chad nos trazó ayer [2463a. sesión] un cuadro claro y preciso de la situación en su país. Nuestro propósito no es pues repetir los antecedentes de lo que ahora ha llegado a transformarse en una guerra debido a una injerencia flagrante en los asuntos internos del pueblo chadiano.

97. Nuestra contribución consistirá más bien en aprovechar la ocasión que nos ofrece este debate para extraer, a partir de la situación creada actualmente, los principios con los cuales, a nuestro juicio, podría retornar la paz a ese país mártir. Reducido a su mínima expresión, el problema chadiano se resume en que un país soberano, regido por un gobierno legítimo reconocido por la OUA y que integra las Naciones Unidas, ha sido objeto de un ataque dirigido desde el exterior.

98. La sutileza en cuanto a la injerencia y las protestas de inocencias no cambiarán, de ninguna manera, la naturaleza del problema. Por supuesto, los ciudadanos chadianos opuestos a su Gobierno son parte activa de esta injerencia. Pero por lo que sabemos, este doloroso conflicto esencialmente es alimentado desde el exterior.

99. En efecto, ciertos países que por razones ideológicas, y muy probablemente por intereses no confesados, han decidido objetar la legitimidad de los chadianos que dirigen su país y favorecer a otros chadianos refugiados en el exterior, se sirven de estos últimos para intervenir en el país bajo la cobertura de una guerra aparentemente civil, pero que es mucho más que eso. Las informaciones proporcionadas por el Gobierno chadiano y por diversos órganos de prensa independientes confirman esta tesis de la injerencia.

100. Por cierto que es permisible para todo Estado soberano reconocer o no al Gobierno de otro Estado soberano, pero sería al menos peligroso y en todo caso condenable hacer que este no reconocimiento sea una fácil coartada para pisotear el principio sacrosanto de la no injerencia.

101. Tolerar semejante actitud en el contexto africano tendría consecuencias fácilmente previsibles: el caos y la guerra reducirían todo a escombros y se verían entorpecidos durante mucho tiempo los esfuerzos desesperados que desplegamos todos los días para asegurar a nuestros países un futuro decente.

102. Por eso, y teniendo en cuenta que su preocupación es preservar la paz en nuestro continente, la acción del Consejo debería, a nuestro juicio, tener por objetivo poner fin a esta injerencia extranjera y restablecer la soberanía y la integridad territorial del Chad.

103. La reconciliación nacional de que algunos han hablado es sin duda una condición necesaria para el retorno a

la paz y la estabilidad, pero es imposible concebirlo —e insistimos en ello— sin el previo respeto a la soberanía del Chad.

104. Si existen en el Chad divergencias ideológicas y rivalidades étnicas o regionales, deberían ser consideradas como asuntos puramente internos del país.

105. No fue otra cosa lo que dijo la Mesa de la OUA, reunida el 16 de julio último en Addis Abeba, al expresar su convicción de que el destino del Chad debe ser determinado únicamente por el pueblo de ese país.

106. A partir del momento en que se establece la injerencia extranjera, estimamos que la comunidad internacional debe ayudar al Gobierno del Chad a restaurar la autoridad del Estado para el ejercicio eficaz de la soberanía del país.

107. Remitiéndose a las recomendaciones de la Mesa de la OUA, algunos países propusieron ayer un cese de las hostilidades y el retiro de las tropas extranjeras del Chad. Mi país considera que se trata de propuestas constructivas, pero, a la luz de la experiencia, éstas no se aplicarían eficazmente si los que hoy son culpables de la injerencia no las suscriben formalmente. He ahí otra dirección a la que debe orientarse la acción del Consejo.

108. Podríamos, como lo pide el Gobierno del Chad, reactivar el Comité *ad hoc* de la OUA sobre la diferencia entre el Chad y Libia, diferencia que, a nuestro juicio, pesa considerablemente en el conflicto actual.

109. La suerte del pueblo chadiano es triste, pues desde hace cerca de 20 años se encuentra bajo el yugo de prolongadas y sangrientas luchas, hoy agravadas por la intervención extranjera. Los demás países africanos podrían correr la misma suerte, si el Consejo no asume su responsabilidad de hacer respetar la legalidad dentro del marco de los principios consagrados en la Carta de las Naciones Unidas. Hoy se juega en el Chad una partida importante para el destino del continente, y el desafío es demasiado grave como para no enfrentarlo.

110. Existe ya cierta opinión que empieza a manejar la idea de una división del Chad como posible solución al conflicto de ese país. El Senegal, fiel a los principios que ha suscritos en el marco de la OUA y de las Naciones Unidas, quisiera subrayar el carácter especialmente grave y peligroso de esa opinión. Lo hemos señalado en el pasado y lo reiteramos hoy: no prestaremos nuestra adhesión, en ninguna circunstancia, a la idea de una partición de un país africano. El Chad debe seguir gozando de la plenitud de su integridad territorial, y su soberanía debe ser recuperada para que por fin su pueblo pueda gozar del derecho inalienable a vivir en paz y construir el futuro conforme a sus deseos.

111. El PRESIDENTE (*interpretación del francés*): El siguiente orador es el representante de la República Unida del Camerún, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

112. Sr. TOWO ATANGANA (República Unida del Camerún) (*interpretación del francés*): Señor Presidente,

es para mi delegación un gran placer saludarlo y felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo en un momento en que esta instancia prestigiosa aborda por segunda vez, en un plazo inferior a seis meses, el doloroso problema del Chad que constituye para su Gobierno y para el nuestro causa de grave preocupación. Guiados por sus talentos de eminente diplomático, su adhesión a la paz y a la independencia de los Estados, así como también su dinámico compromiso con la defensa de la libertad de los pueblos, estamos seguros de que estas deliberaciones llegarán a una conclusión positiva y conforme con las exigencias del derecho y la moral internacionales.

113. Quisiera igualmente hacer llegar mis sinceras felicitaciones al representante de la República Popular de China, país amigo, el Sr. Ling Qing, por la manera magistral con que dirigió las labores del Consejo el mes pasado.

114. Finalmente, quisiera agradecerle a usted y a los miembros del Consejo el insigne honor que han otorgado a mi delegación al invitarla a participar en estas deliberaciones iniciadas el 3 de agosto [2462a. sesión] como resultado de la carta de 2 de agosto dirigida al Presidente del Consejo por el representante del Chad. En esa carta, el Gobierno del Chad acusa a su vecino del norte de haber iniciado contra él una acción de desestabilización, con ataques armados de gran envergadura que llevaron a la conquista de varias ciudades del norte y del este de ese país. Estas declaraciones fueron reiteradas ayer en esta sala por el Secretario de Estado de Relaciones Exteriores y Cooperación del Chad, quien durante su intervención describió en detalle la gravedad de la situación que prevalece en su país [2463a. sesión].

115. El Consejo considera un asunto especialmente penoso que enfrenta a dos países hermanos y vecinos a los cuales se había invitado recientemente, el 6 de abril último, a que arreglaran su controversia mediante negociación [véase S/15688]. Estamos convencidos de que todos los miembros del Consejo aprecian la importancia que la comunidad internacional atribuye a este debate, habida cuenta de la preocupación de tantos Estados, especialmente los más débiles, que ven con inquietud el aumento de la tendencia a utilizar la fuerza y la amenaza del uso de la fuerza en las relaciones internacionales.

116. Igualmente esperábamos que las decisiones adoptadas en el 19º período de sesiones de la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la OUA, celebrado en Addis Abeba en junio último, señalaran el marco más apropiado para la búsqueda de una solución justa al doloroso problema. En efecto, los Jefes de Estado y de Gobierno africanos, por unanimidad, pidieron a todas las partes que se abstuvieran de todo acto que pudiera agravar aún más la situación. También le pedían al Comité *ad hoc* constituido a ese efecto que continuara sus actividades a fin de encontrar sin demora los medios y arbitrios para resolver la controversia⁴. Sin embargo, vemos hoy que, por el contrario, la situación se ha deteriorado peligrosamente al punto que una vez más se produce en el territorio del Chad una verdadera guerra con consecuencias internacionales muy inquietantes para la paz, la seguridad y la estabilidad de nuestra región.

117. Los acontecimientos que se desarrollan actualmente en el Chad no guardan relación con las operaciones de guerrilla que han sembrado el dolor y la desolación en ese país durante muchos años.

118. Hoy, la rebelión que lucha contra el poder legal de N'Djamena se ha empeñado en una verdadera guerra clásica con la utilización de un armamento masivo y muy avanzado que comprende diversos medios de asalto aéreo y terrestre. Huelga decir que esta rebelión no puede contar con un arsenal tan impresionante a menos que se lo proporcione una Potencia exterior que disponga de grandes recursos. Es este apoyo exterior sin reserva a la rebelión lo que hipoteca gravemente los esfuerzos de reconciliación nacional preconizados por la OUA y el Consejo.

119. Al felicitarle por la precisión con que, con su sagacidad, Señor Presidente, se refirió usted ayer a la legitimidad del Gobierno actual del Chad, no me detendré en los alegatos que ciertos oradores han expresado a este respecto. Para mi delegación no hay más que un Gobierno en el Chad. Como lo declaró en el Consejo el 31 de marzo pasado la Sra. Simone Mairie, nuestra representante [2428a. sesión], el Camerún mantiene las mejores relaciones de amistad y cooperación con el Gobierno del Presidente Hisséin Habré, el cual lleva a cabo loables esfuerzos para restaurar la unidad nacional y la paz de que tanta necesidad tiene el Chad.

120. En lo que respecta a la grave situación que prevalece hoy en el Chad, mi país ya previó esa evolución desde un principio e hizo pública su posición en un comunicado de la Presidencia de la República del 8 de julio, que dice así:

“El Gobierno del Camerún está profundamente preocupado por los graves acontecimientos provocados por la situación militar en el Chad, país africano y vecino del Camerún. Frente a esta nueva situación, el Gobierno del Camerún, fiel a los principios de soberanía y de integridad territorial de los Estados africanos, tal como ha sido proclamado por la Carta de la Organización de la Unidad Africana, reafirma su convicción de que el problema chadiano debe ser solucionado, resuelto, libre de toda injerencia extranjera por medios pacíficos y dentro del respeto de la legalidad. Lanza un solemne llamamiento a la comunidad internacional y especialmente a los países miembros de la OUA para que aporten al Gobierno legal del Chad toda la ayuda necesaria para salvaguardar la soberanía nacional, la integridad territorial y la estabilidad del Chad y a fin de que se haga todo lo posible para el restablecimiento de la paz, la reconciliación nacional y la reconstrucción en ese país destrozado.”

121. Esperamos que el Consejo ha de asumir plenamente las responsabilidades que le incumben conforme a la Carta de las Naciones Unidas y establecerá rápidamente los medios para responder a las esperanzas que el sufriente pueblo chadiano ha depositado en él.

122. Sir John THOMSON (Reino Unido) (*interpretación del inglés*): Señor Presidente, no tengo dudas de que durante mi ausencia por vacaciones mi delegación le hizo

presentes nuestras felicitaciones y admiración por la forma en que usted ha conducido los asuntos del Consejo. Permítaseme a mi vuelta expresarle personalmente tales felicitaciones y tal vez agregar mi simpatía y mi consideración. Lo hago así porque tuve la experiencia de presidir el Consejo cuando debatió últimamente esta cuestión a fines de marzo. En esa oportunidad tuvimos un largo, difícil y litigioso debate en el cual, debo decirlo, los miembros no alineados del Consejo desempeñaron un notable y constructivo papel. Llegamos a una conclusión. Lamento decir que resulta sintomático del estado del mundo y de la actitud del mundo para con el funcionamiento del Consejo que esa conclusión parece no haber tenido efecto alguno.

123. Aquí estamos unos cuatro meses después ante una repetición de la situación anterior, sólo que se trata de una situación peor. Y quizás sea simplemente porque tuve la suerte de estar de vacaciones y no preocuparme en detalle de los asuntos del mundo, pero me remito a las observaciones del Secretario General en su memoria anual para 1982 sobre la labor de la Organización⁵ acerca de las responsabilidades del Consejo y la seriedad en que todos debemos tomar esas responsabilidades. Se trata de algo más que de nuestros propios intereses nacionales. Tenemos una responsabilidad colectiva y de ser posible debemos resolver los problemas o, en todo caso, tratar de mejorarlos. No podemos esperar que así sea —y creo que ése es el espíritu de la memoria del Secretario General— si no empleamos las palabras con honradez.

124. No tenía la intención de hablar esta mañana. Pero no he podido dejar de percibir, al escuchar parte del debate, que estamos cayendo en el uso de lugares comunes sin considerar lo que significan realmente y sin pensar verdaderamente si no estamos aplicando la ley del embudo o haciendo distintas declaraciones a diferentes partes del mundo.

125. Mi colega soviético nos instó a todos a que llamáramos a las cosas por su nombre. Creo que es un principio excelente. Sin embargo, quisiera recordar al propio tiempo que dijo que su Gobierno apoyaba plenamente a la OUA pero, según me parece, no apoya completamente la decisión adoptada en el 19º período de sesiones de la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la OUA, celebrado en Addis Abeba en junio pasado, sobre la cuestión de quién es el legítimo Gobierno del Chad. Si hemos de apoyar plenamente a la OUA, que las palabras signifiquen realmente lo que significan.

126. Luego se explayó acerca de cómo su Gobierno apoyaba plenamente al Movimiento de los Países no Alineados, el cual —dijo correctamente— rechaza categóricamente la idea de las esferas de influencia. Bien; ésa es una declaración importante, ¿pero se aplica también a Europa Oriental y al Afganistán? Las esferas de influencia son esferas de influencia.

127. Y luego se dedicó a condenar la injerencia de los Estados Unidos y Francia en los asuntos del Chad, olvidando mencionar —según creo—, que habían sido invitados por el Gobierno legítimo de ese país. Calificó de im-

perialistas las acciones de esos dos Gobiernos y como equivalentes a la imposición de un régimen neocolonial. Debería yo preguntar a los miembros del Movimiento de los Países no Alineados que votaron por una abrumadora mayoría a favor de la resolución sobre el Afganistán —creo que 118 votos a favor— si no creen que ésa es más bien una descripción precisa de la situación en el Afganistán.

128. No se ha dicho una palabra sobre la intervención libia en el Chad.

129. Me vi precisado a formular esta intervención espontánea, no tanto sobre el fondo del tema del orden del día que examinamos, del cual me ocuparé posteriormente, sino en razón de que, si el Consejo ha de funcionar en la forma prevista por sus fundadores y ha de asumir sus responsabilidades como insta a hacerlo el Secretario General en su memoria sobre la labor de la Organización, en ese caso debemos realmente utilizar las palabras con honradez.

130. El PRESIDENTE (*interpretación del francés*): Voy ahora a hacer una declaración en mi carácter de representante de FRANCIA.

131. El Consejo escuchó ayer la declaración del Secretario de Estado de Relaciones Exteriores y Cooperación del Gobierno del Chad [2463a. sesión]. Será necesario recordar que se trata del Gobierno de un país Miembro de las Naciones Unidas, que ese Gobierno fue reconocido por la OUA y por el Movimiento de los Países no Alineados, que su representante ocupa un lugar en las Naciones Unidas y que el propio Consejo reconoció su legitimidad en la declaración que formuló el 6 de abril pasado [S/15688].

132. El Gobierno legítimo del Chad no ha dejado de manifestar su intención de arreglar en forma pacífica las controversias que lo pueden enfrentar a sus vecinos. Sin embargo, acaba de ser objeto de una agresión evidente de parte de una Potencia extranjera, cuyas pruebas han sido claramente presentadas; ha sufrido en particular bombardeos repetidos y en gran escala dirigidos no sólo contra objetivos militares, sino también contra la población civil, en la cual han causado numerosas víctimas.

133. La agresión militar de que es objeto el Chad se ve acompañada de su secuela de víctimas y destrucción. El relato emocionante y a veces conmovedor de estos hechos me lo hizo el Secretario de Estado del Chad cuando llegó a Nueva York.

134. Ante el carácter dramático y la extrema gravedad de la situación, el Gobierno del Chad, presidido por el Sr. Hissein Habré, hizo un llamamiento al Gobierno francés para que pusiera en práctica las disposiciones del acuerdo de cooperación firmado por ambos países en 1976.

135. De conformidad con los compromisos contraídos en esa oportunidad y por el deber que tenía, Francia respondió a este llamamiento en las condiciones previstas, adaptando y proporcionando su ayuda al carácter de los combates.

136. Al respetar sus compromisos y asumir su responsabilidad, el Gobierno francés tenía como fin solamente permitir que el Chad ejerciera en plenitud su derecho de legítima defensa de conformidad con el derecho internacional, según lo consagra el Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas.

137. Francia desea que los problemas del Chad puedan ser solucionados pacíficamente entre chadianos. Por lo tanto estima que debe cesar toda intervención externa dirigida contra el Gobierno chadiano y, en consecuencia, debe ponerse fin a la intervención armada proveniente del exterior, ya que ello puede hacer que se internacionalice la situación, cosa que Francia siempre ha querido evitar. Sólo en estas condiciones podrá la OUA recuperar el papel que le corresponde en este asunto de conformidad con la resolución que aprobaron los Jefes de Estado y de Gobierno durante el 19º período de sesiones de la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la OUA, que se celebró en Addis Abeba en junio pasado⁴. En esa resolución se invitaba a las dos partes que hoy combaten y que se nombran en ella a que buscaran un arreglo a su controversia por vía de negociación, dentro del marco del Comité *ad hoc* de mediación creado por la OUA.

138. El Gobierno del Chad hizo un acuciante llamamiento al Consejo, responsable primero por el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Hay que tener en cuenta muy seriamente este llamamiento.

139. Reanudo ahora mis funciones de PRESIDENTE.

140. Son ya las 13.05 horas. Ayer se había convenido en que el debate sobre la queja del Chad tuviera lugar por la mañana de hoy, y que esta tarde se consideraría la queja de Libia. Veo que los representantes del Chad, de la Unión Soviética y de la Jamahiriya Arabe Libia piden la palabra. Como sabemos, he invitado a todos los miembros del Consejo y al Secretario General a almorzar, y creo que sería más conforme con la consideración que debemos al Secretario General y la consideración que debo a los miembros del Consejo y a mis otros invitados que, si el Consejo está de acuerdo, reanudemos el examen de la queja del Chad a las 15.30 horas, para tener tiempo de escuchar a los tres oradores que han pedido la palabra.

141. Creo que el representante de la Unión Soviética desea referirse a la propuesta que acabo de hacer. Le doy la palabra sobre esta cuestión.

142. Sr. OVINNIKOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*interpretación del ruso*): Señor Presidente, pienso que usted, como persona objetiva, me dará la posibilidad de intervenir para referirme a la declaración que acaba de formular el representante del Reino Unido.

143. El PRESIDENTE (*interpretación del francés*): Mi intención era simplemente asegurar que el debate quedara dentro de los horarios estipulados ayer, habida cuenta de las consideraciones que acabo de recordar. De modo que pienso que sería más conveniente que reanudáramos el debate esta tarde a las 15.30 horas, pues no veo por qué

he de tratar en forma distinta a los representantes de la Jamahiriya Arabe Libia, la Unión Soviética y el Chad.

144. Naturalmente, si el representante de la Unión Soviética tiene pocas palabras que decir, no le voy a privar del placer de intervenir.

145. Tiene la palabra el representante de la Unión Soviética, quien desea decir unas palabras.

146. Sr. OVINNIKOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*interpretación del ruso*): Al escuchar la intervención del representante del Reino Unido quedé admirado por la forma en que ciertos países miembros de la OTAN se pasan la pelota de uno a otro. Parece que el representante de los Estados Unidos, suficientemente cansado por la lucha, dejó que Sir John tomara el relevo lleno de vigor puesto que ha regresado de sus vacaciones. Debo señalar que el representante del Reino Unido no negó que la política del Occidente en Africa está dividiendo al continente en esferas de influencia; y es muy difícil negarlo después de que ayer lo reconoció así el representante del poder supremo, los Estados Unidos. Sin embargo, el representante del Reino Unido trató de atribuir esas intenciones de dividir al mundo en esferas de influencia a algún otro y, por supuesto, inmediatamente se apartó del tema del orden del día.

147. Me circunscribiré estrictamente al tema del orden del día. Si hablamos de esferas de influencia en Africa, debemos decir que ésta ha sido tradicionalmente la política del Reino Unido. El Reino Unido dividió a Africa en esferas de influencia, quedándose con los pedazos más grandes. El Reino Unido no quiso salir voluntariamente de ese continente. El Primer Ministro del Reino Unido, Sir Winston Churchill, dijo que él no había llegado a ser Primer Ministro para presenciar el desmoronamiento del Imperio Británico, y todos hemos visto las atrocidades cometidas por el Reino Unido en Africa cuando no quería abandonarla. Basta recordar lo que hicieron los colonialistas británicos en Kenya.

148. Finalmente, tomo la declaración de hoy del representante del Reino Unido como una manifestación del renovado interés de ese país respecto a las esferas de influencia imperialistas en Africa.

149. El PRESIDENTE (*interpretación del francés*): En este momento suspenderé esta sesión hasta las 15.30 horas, en que continuaremos el examen del mismo tema del orden del día.

150. Recuerdo que el Consejo convino en reanudar la consideración de la queja de la Jamahiriya Arabe Libia hoy a las 16 horas. Lo haremos inmediatamente después de que en la tarde completemos nuestra lista de oradores con respecto a la queja planteada por el Chad.

Se suspende la sesión a las 13.15 horas y se reanuda a las 16.20 horas.

151. El PRESIDENTE (*interpretación del francés*): El representante de la Jamahiriya Arabe Libia ha pedido la palabra y lo invito a formular su declaración.

152. Sr. BURWIN (Jamahiriya Arabe Libia) (*interpretación del árabe*): Ayer, y nuevamente hoy, solicité que se me permitiera ejercer mi derecho a contestar, pero lamentablemente no he podido hacerlo pues la sesión se suspendió. Dado que formulo ahora una declaración, quisiera presentar las siguientes observaciones.

153. El vocero de Hissein Habré declaró que su presencia aquí era una indicación de su legitimidad, pero nosotros sostenemos que una de las razones para presentar la cuestión de la situación en el Chad es la de conferir al régimen de Habré legitimidad, mediante la consideración por el Consejo de dicha cuestión. La segunda razón es la de obtener una oportunidad a fin de ampliar la virulenta campaña que llevan a cabo el Gobierno de los Estados Unidos, las organizaciones sionistas y Sudáfrica en contra de la Jamahiriya Arabe Libia, utilizando al Sr. Habré como un instrumento para dicha campaña. La Jamahiriya Arabe Libia practica una política de no alineación y apoya a los movimientos de liberación, especialmente a los que luchan contra los dos regímenes racistas en Sudáfrica y Palestina. Tal cosa no puede gustar a los Estados Unidos.

154. Quisiera repetir: si el Sr. Hissein Habré es popular en el Chad, ¿por qué es necesario que lo custodien en N'Djamena miles de soldados de los Estados Unidos, Francia, el Zaire y mercenarios europeos? ¿Por qué ciertas zonas orientales bajo su control están guardadas por tropas y mercenarios provenientes del Sudán que han dejado Jartum, el cual está guardado por tropas egipcias que se encuentran allí para proteger al régimen de la furia del pueblo sudanés? Esas fuerzas mercenarias y sudanesas fueron organizadas y transportadas al Chad con la ayuda de los Estados Unidos.

155. ¿Quién ocupó Abéché y Oum Chalouba? Nadie sino las fuerzas nacionalistas chadianas bajo el liderazgo de Goukouni Weddey.

156. La situación en el Chad sólo sirve para justificar el retorno de las Potencias coloniales a Africa a fin de proseguir con su política de hegemonía. La tragedia del Chad es consecuencia directa del colonialismo francés, bajo el cual el pueblo del Chad languideció, al igual que resultado de la continuación de la política francesa de intervención.

157. Nos sorprende la declaración relativa al envío de 680 paracaidistas de Francia con el solo fin de entrenar, puesto que toda la información disponible indica que las fuerzas de Hissein Habré no exceden de 3.000 hombres que se encuentran fuera de N'Djamena. Parece que en el sistema militar francés es necesario contar con un entrenador por cada cuatro soldados. El envío de esas tropas no puede considerarse dentro del marco del acuerdo de cooperación entre Francia y el Chad y no es sino intervención militar abierta en la guerra civil que tiene lugar. ¿Por qué las tropas francesas no intervinieron a favor del gobierno de unión nacional dirigido por Goukouni Weddey cuando luchaba contra Hissein Habré? ¿Por qué el Gobierno francés declaró que no prestaría ayuda alguna al Chad antes del retiro de las tropas libias que estaban en

el país a petición oficial de un gobierno legítimo y de conformidad con un tratado concertado con ese Gobierno? ¿Por qué Francia proveyó a Hissein Habré de equipo y material? Para que Habré usurpara la autoridad después del retiro de las tropas libias. La información disponible confirma el hecho de que las tropas francesas fueron enviadas al Chad para dirigir a las tropas zairenses en su avance hacia el norte del Chad a fin de atacar a las fuerzas del gobierno de unión nacional de transición después que Hissein Habré hubiera perdido la mayor parte de sus soldados y le quedara sólo un puñado de mercenarios.

158. Quisiera ahora formular un comentario sobre la declaración que usted hizo, Señor Presidente, cuando hablaba en su condición de Presidente del Consejo. Me pregunto si su declaración había sido aprobada con anterioridad por todos los miembros del Consejo. Como Presidente del Consejo usted puede citar cualquier declaración o resolución de este órgano, pero no tiene el derecho de dar explicaciones sobre esas citas o declaraciones en su condición de Presidente y como persona imparcial. Por supuesto, usted puede expresar libremente el punto de vista de su país como representante de Francia, y le concederemos el respeto debido.

159. Quisiera expresar aquí que mi país no reconoce las observaciones que formuló usted ayer como Presidente; consideramos que esas observaciones representan solamente el punto de vista de Francia.

160. A este respecto, una declaración del Consejo en que se mencione a países africanos y a Sudáfrica ¿significaría ello que el régimen racista de Sudáfrica es legítimo para esos países? Por supuesto que no.

161. Por lo tanto, el Consejo no obliga a ningún Estado a que reconozca al Gobierno de otro, porque eso es del derecho soberano de cada Estado; y en Libia sólo reconocemos a un Gobierno en el Chad: el Gobierno de Unión Nacional de Transición, dirigido por Goukouni Weddey.

162. Nuestra posición en lo que respecta a la situación en el Chad es clara a este respecto. Sin embargo, seguimos siendo neutrales en lo que se refiere a la guerra civil. Estamos de parte de la reconciliación nacional sobre la base del Acuerdo de Lagos [S/14678, anexo I], que tuvo la bendición de la OUA. Respalamos todavía los esfuerzos de la OUA en este sentido. Exhortamos al retiro de todas las tropas extranjeras del Chad y a que se interrumpa la provisión de armas al rebelde Hissein Habré.

163. Debemos rectificar las actas del Consejo en lo que se refiere a la afirmación de que se derribó a un avión libio y se capturó al piloto. El piloto de ese avión estaba afiliado, en efecto, al Club aeronáutico libio; el avión fue derribado sobre territorio chadiano en 1981, y Hissein Habré pudo encarcelar al piloto. Así informaron a su tiempo la radio de N'Djamena y la agencia noticiosa sudanesa. Después, Hissein Habré liberó al piloto para apoyar sus afirmaciones acerca de la intervención libia.

164. Deseo referirme ahora a las declaraciones hechas en el Consejo con la intención de disimular los hechos y

describir este incidente como una controversia entre Libia y el Chad. De lo contrario, ¿cómo podrían esas delegaciones hablar de una intervención libia que todavía no ha sido probada y no hablar de la presencia de fuerzas extranjeras de diversos Estados que explícitamente han declarado que intervienen en el Chad? Pero parece que se han dejado de lado los principios a cambio de la sed de dólares norteamericanos y por la presión que ejercen los Estados Unidos, Francia y otros países.

165. El pueblo del Chad no necesita intervenciones imperialistas. Lo que necesita son iniciativas sinceras para lograr su reconciliación nacional y poner fin a la rebelión encabezada por Hissein Habré con el apoyo de mercenarios de todas partes del mundo.

166. En lo que respecta a las observaciones y críticas del representante del Zaire, debo decir que empleó términos inadecuados, tales como robos y ladrones. En este sentido citaré algunas fuentes occidentales que nos darán una respuesta clara como el cristal.

167. La revista *Time* del 10 de enero de 1983 publicó lo siguiente:

“gran parte del dinero resultante de los préstamos no fue gastado en forma juiciosa . . . Peor aún, la corrupción se infiltró en el régimen. ‘Se acepta corrientemente’ —destacó un informe del Comité de Relaciones Exteriores del Senado norteamericano, que se terminó en marzo— ‘que él [Mobutu] se las arregló para amasar una fortuna personal a expensas de la nación’. Las comisiones bajo cuerda son cosa corriente, con los amigos del Presidente controlando partes importantes de la economía. ‘Es la ambición de un puñado de gente que está colocada en las altas esferas lo que mantiene a este país en el marasmo económico’, dice un hombre de negocios belga. Se queja un ex asesor financiero del Zaire: ‘Teníamos grandes esperanzas, pero se desvanecieron. Es un país que hace que la gente sueñe y luego la vuelve loca’.

“Los hombres de negocios no son las únicas personas que se desesperan. En 1978, el Fondo Monetario Internacional (FMI) envió a Erwin Blumenthal, un ex oficial superior del Banco Federal de Alemania Occidental, para que actuara como Director del Banco Central del Zaire. *Time* ha obtenido una copia del informe secreto que envió al Director Ejecutivo del FMI, Sr. Jacques de Larosière, a principios de este año. En él, Blumenthal describe cómo se negó a los pedidos de altos funcionarios de cantidades de dinero en efectivo de hasta 50.000 dólares; cómo descubrió un pago de 4 millones de dólares por parte del Gobierno a un profesor belga que era el preceptor del hijo de Mobutu, y cómo encontró una discrepancia de 32,6 millones de dólares entre lo que se suponía que tenía que haber en las cuentas exteriores del banco gubernamental y el dinero que en verdad existía.

“Blumenthal abandonó el Zaire en 1979, pero siguió sus investigaciones en Europa Occidental, obteniendo del anterior Primer Ministro del Zaire Nguza Karl-I-

Bond, que ahora vive en el exilio, el cálculo de que la fortuna privada de Mobutu supera los 4.000 millones de dólares. La mayor parte de ella se dice que está en cuentas bancarias en Suiza”*.

168. El *Wall Street Journal* del 26 de junio de 1980 dice así:

“David J. Gould, profesor de la Universidad de Pittsburgh, que hizo allí un estudio de campo en 1977, dice que entrevistó a hombres de negocios, importantes y menos importantes, los cuales pagaban un total de 100.000 dólares mensuales en sobornos al comisionado regional de la provincia de Shaba. El sueldo de ese hombre era de 2.000 dólares mensuales.

“En esta forma los comisionados siguen siendo leales. Se dice que también tienen sus arreglos los oficiales superiores del ejército. A niveles inferiores, a los soldados se les permite más o menos que roben.”*

169. Del *New York Times* del 11 de noviembre de 1979 tomamos lo siguiente:

“Composición para estudiantes de diplomacia: ‘Usted es embajador en un Estado africano grande, que antes fue próspero, dirigido por un dictador instalado con la ayuda de la Central Intelligence Agency. Muy temido, preside en medio de la corrupción y la mala gestión que han colocado a su pueblo al borde del hambre . . .’

“ . . .

“La economía anda por el suelo, con una deuda exterior que llega casi a los 4.000 millones de dólares, una inflación de más del 100% y un ingreso anual *per capita* inferior a los 160 dólares . . . Sus muchos críticos acusan al Presidente de corrupción personal, favoritismo para con sus allegados y los miembros de su tribu minoritaria, gastos licenciosos e indiferencia para con el sufrimiento de su pueblo. ‘Ha sido Jefe de Estado durante 14 años, ¿cuántos hospitales ha construido? Ninguno’, dijo un hombre de negocios del Zaire.

“La inestabilidad es una forma de vida. Dos veces en los últimos tres años, los exiliados zairenses que están en Angola —con el apoyo de Cuba y Rusia— invadieron Shaba. El ejército del Zaire se puso a robar y a huir. Sólo con la ayuda de tropas belgas, francesas . . . [y de otro origen] se pudo rechazar a los invasores”*.

170. Ese es el tema de robo y corrupción, de lo cual el representante del Zaire acusa a los dirigentes de mi país. A este respecto deseo decir que el Coronel Muammar Qaddafi, jefe de la revolución en mi país, no tiene cuentas privadas especiales en Suiza ni en ningún otro país y no recorre las capitales de Europa y América acompañado por concubinas, sino que dedica su tiempo a los intereses de la revolución y de su pueblo.

171. El PRESIDENTE (*interpretación del francés*): El Consejo ha escuchado la declaración del representante de

* Citado en inglés por el orador.

la Jamahiriya Arabe Libia, que ha puesto en entredicho la declaración realizada por el Presidente del Consejo. Esta es una cuestión grave. Nadie tiene derecho a poner en entredicho los actos del Consejo.

172. Ayer, en mi condición de Presidente, no hice sino recordar la realidad de los actos del Consejo, de lo que todos los miembros son testigos. Por consecuencia, de ninguna manera puedo aceptar, en mi condición de Presidente del Consejo, la declaración que ha formulado sobre este punto el representante de la Jamahiriya Arabe Libia.

173. También quiero observar que una declaración de este tipo, hecha en un debate en torno a una queja planteada por el Gobierno chadiano, y que pone en entredicho la legitimidad o la existencia de ese Gobierno, conduce a una absoluta contradicción interna.

174. Ahora deseo hablar en calidad de representante de FRANCIA.

175. Como representante de Francia, no voy a rebajarme a responder a las calumnias vergonzosas que alguien acaba de proferir, y que ponen en entredicho los actos del Consejo.

176. Reasumo mis funciones de PRESIDENTE.

177. Sr. NGUAYILA MBELA KALANDA (Zaire) (*interpretación del francés*): Acabamos de escuchar al representante intervencionista de Libia en los asuntos del Chad, que quiere extender tanto la mano hasta intervenir en los asuntos internos del Zaire.

178. No sé si los que leyeron las actas vieron en alguna parte un pasaje en el que yo hablara de "robo" en Libia. Si el representante me puede convencer, le daré la razón, pero creo que estaba claro que cuando hice uso de la palabra aquí no hablé de "robo" en Libia. En resumen, el representante de Libia se presenta ante el Consejo como una serpiente cortada en dos —por un lado la cabeza y por el otro la cola— y la cabeza grita "¡Voy a morderte, voy a morderte, voy a morderte!", cuando sabemos que una serpiente que está muerta ya no puede morder. Es lo que él ha hecho, pues no tiene argumentos. Nos habla de la corrupción en mi país, de la existencia de cuentas en el extranjero, de la mala distribución de los bienes en mi país. Pero yo le hice ayer una pregunta: la de saber, puesto que las tropas del Zaire están en el Chad a solicitud del Gobierno de N'Djamena, si las tropas de Libia están en el Chad a solicitud del Gobierno de N'Djamena. Realmente no podrá contestar la pregunta. Le doy tiempo para reflexionar. Puede ser que envíe un cable a Trípoli a fin de poder darnos una respuesta.

179. Nos habla de hambruna en el Zaire, de 4.000 millones de dólares de deuda. No sé si él sigue la evolución de la economía mundial, si lee los informes del FMI, para saber cuántos países tienen deudas en este mundo. ¿Es el Zaire el primero? ¿Quiere que le dé una lista de los países africanos que tienen deudas? ¿Y los amigos de Libia? ¿Cuánto da Libia a esos países para que reembolsen sus

deudas? Evidentemente, es la legión islámica. En realidad, tiene razón.

180. Nos habla de la existencia de una hermosa casa construida por el Presidente de mi país con fondos nacionales. Yo creía que iba a hablar de los fondos de Libia y no de los fondos nacionales. No le puedo contestar; no sirve para nada.

181. Como ayer, saca recortes de periódicos, cita al *New York Times* para decir que si en 1979 ocurría esto. ¿Acaso en 1979 el Zaire había intervenido en los asuntos del Chad? Al hablar de 1979 y señalar lo que escribió el *New York Times*, ¿quiso él sugerir que el Zaire estaba en el Chad para ocupar una parte de ese país o para buscar dinero allí, o que tenemos deudas, o que somos aliados del Chad para explotar sus riquezas? Pagamos nuestras deudas, así que él no podrá decir eso. Como lo dijo el representante de mi país el 3 de agosto: "cuando se quiere detener a un loco que está desnudo, hay que vestirse antes uno mismo, porque si se adopta el mismo método, la gente se va a preguntar finalmente quién es el loco" [2462a. sesión, párr. 62].

182. Creo que es ésta la última respuesta que puedo proporcionar al representante de Libia.

183. El PRESIDENTE (*interpretación del francés*): El representante del Chad ha pedido la palabra para ejercer su derecho de respuesta y se la concedo.

184. Sr. BARMA (Chad) (*interpretación del francés*): Decididamente, el representante de la Jamahiriya Arabe Libia se burla del Consejo que, de acuerdo con los términos de la Carta de las Naciones Unidas, es el órgano principal encargado del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Considero que es grave que el representante de un Estado Miembro de las Naciones Unidas se burle impunemente de esta manera de un órgano tan prestigioso, encargado del mantenimiento de la paz en el mundo. Los artículos periodísticos los lee todo el mundo, y el representante libio no nos enseña nada, absolutamente nada, al repetirlos aquí. Creo que los miembros del Consejo no tienen necesidad de que el representante cumpla el papel de agregado de prensa. Todas las Misiones en Nueva York tienen agregados de prensa y no tenemos necesidad de que el representante del Coronel Qaddafi desempeñe esa función.

185. Dicho esto, recordará usted, Señor Presidente, que el representante de Qaddafi, a falta de argumentos, se contentó ayer con citar [2463a. sesión], en la forma que acaba de hacerlo ahora, toda una serie de artículos periodísticos estadounidenses que, según él, niegan la intervención militar directa de su país en el Chad. Por mi parte, no voy a someter al Consejo a este ejercicio aburrido. Simplemente voy a citar un pequeño pasaje de un artículo del *New York Times* de esta mañana, que dice exactamente lo contrario de lo que el representante libio ha pretendido afirmar; en el pasaje se lee lo siguiente:

"Un experto militar occidental dijo que 50 aviones libios habían atacado el oasis [de Aouzou] inmovili-

zando a sus defensores, en tanto que tropas apoyadas por vehículos blindados avanzaban hacia la ciudad.”*

186. Eso es lo que dice *The New York Times* que, según el representante de Libia, niega la participación de su país en el genocidio que comete contra el pueblo del Chad. Este artículo arroja luz sobre la agresión abierta y no provocada de Libia contra el Chad.

187. Paso ahora a la cuestión del avión libio derribado el 5 de agosto en Faya-Largeau, cuyo piloto fue presentado al público el 8 de agosto en una conferencia de prensa. En el curso de esa conferencia el piloto declaró claramente ante la comunidad internacional que su avión había sido derribado en Faya-Largeau durante una incursión realizada por una escuadrilla de 12 aviones para bombardear el lugar [S/15928, *anexo*]. Que el representante libio no venga a burlarse de nosotros haciéndose eco de la agencia de prensa oficial de su país, que dice que el piloto supuestamente había sido capturado durante las luchas ocurridas en 1981. Si esas luchas ocurrieron en 1981, ¿por qué el Gobierno del Chad habría esperado hasta ahora para presentar el piloto al público? ¿Dijo este piloto a los representantes de prensa dónde había quedado detenido durante estos dos años? No, no creo que esto sea serio. El piloto reconoció que era miembro de un club aeronáutico y que era un piloto de combate, entrenado en distintos países, a los que nombró. ¿y a eso se llama no ser militar? Declaró además que había sido tomado prisionero durante las operaciones de Faya-Largeau en el mes de agosto. Podemos facilitar a los miembros del Consejo la grabación sonora de esta conferencia de prensa que demuestra hasta dónde es mentira lo que declara el representante libio.

188. Esta mañana el representante de la Unión Soviética también formuló una declaración en relación con la queja del Chad. No me propongo responder a su declaración, pero quisiera señalarle que la Unión Soviética en el momento actual mantiene bases militares en unos 12 Estados, que estaciona sus proyectiles nucleares en países que limitan con el Occidente, y acumula gran número de aviones Mig, artillería y otras armas convencionales en los países donde ha podido imponer su autoridad para transformarlos en vanguardias del socialimperalismo. La Unión Soviética le dirá al Consejo que esto es simplemente resultado de acuerdos de amistad y de defensa que ha concretado con esos países. Le responderemos entonces que en virtud de ese mismo tipo de acuerdos hemos apelado a los países amigos, quienes han tenido la amabilidad de responder a nuestro pedido. No nos sorprende que la Unión Soviética cierre los ojos ante el genocidio que comete Libia contra el pueblo del Chad. No es un secreto para nadie que el Coronel Qaddafi no es sino el brazo secular del expansionismo soviético en África.

189. En cuanto a la declaración del representante de Benin, diré simplemente que, como en el pasado mes de marzo, lamentablemente, el representante de Benin, mi hermano Soglo, una vez más se haya hecho el defensor de la causa de Libia, actitud en la que está solo. Ello es com-

preensible cuando sabemos la naturaleza de las relaciones que existen entre su país y Libia. Se comprende también que el Coronel Kérékou, quien asumió el poder y se mantiene en él por la fuerza, tenga aquí un representante que defienda el uso de la fuerza para desestabilizar al Chad. Esto es realmente lamentable y triste de un país africano.

190. De todas maneras, el representante de Benin está en muy mala posición para hablar de legitimidad; no estamos reunidos aquí para debatir la legitimidad del Gobierno del Chad. Esa es una cuestión que no se plantea. La grave cuestión ante el Consejo tiene que ver con la agresión abierta de Libia en flagrante violación de la Carta de las Naciones Unidas, de la Carta de la Organización de la Unidad Africana y de los principios del Movimiento de los Países no Alineados. Eso es lo que debate el Consejo y no la legitimidad. El representante de Benin no pudo poner en tela de juicio la cuestión de la legitimidad del Gobierno del Chad en el Movimiento de los Países no Alineados ni en la OUA, por lo tanto que no venga a hacerlo aquí para distraer la atención de la opinión pública mundial del problema real que es la agresión libia, acerca del cual el Consejo debe adoptar las medidas adecuadas para poner fin a esa agresión.

191. El Presidente Kérékou, su tutor Qaddafi, y su instrumento aquí, el representante de Benin, no tienen que darnos lecciones de legitimidad. Toda África, el África generosa, humanista, se avergüenza de ustedes, señores, los llamados revolucionarios.

192. Como ya hemos declarado, Libia es maestra en el arte de la falsedad y las prácticas diversionistas. Si las mentiras mataran, no existirían Qaddafi ni sus representantes.

193. El PRESIDENTE (*interpretación del francés*): El representante de la Costa de Marfil ha solicitado la palabra. Lo invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

194. Sr. ESSY (Costa de Marfil) (*interpretación del francés*): En su declaración de ayer por la tarde el representante de Libia observó que la Costa de Marfil experimenta dificultades económicas y afirmó que su posición respecto de la cuestión del Chad se basaba en cierto tipo de promesas de asistencia de parte de los Estados Unidos. Deseo simplemente pedir al representante de Libia que nombre algún país en desarrollo —o inclusive alguno desarrollado— en el que no se experimenten ahora mismo dificultades económicas, comenzando con la propia Libia.

195. Libia era un país pobre, muy pobre, y sabemos que sus recursos financieros no son producto de ningún esfuerzo por parte de su pueblo. Esa es la razón por la que puede ser tan generoso con los demás. La Costa de Marfil conoce el valor del esfuerzo.

196. La Costa de Marfil coopera con todos los países del mundo: con los países occidentales, con los Estados Unidos —no tenemos reproches que formular— y con otros igualmente. Los países árabes que cooperan en la construcción de presas hidroeléctricas en mi país saben

* Citado en inglés por el orador.

muy bien que la Costa de Marfil no es un país que acepte vínculos políticos cuando recibe cooperación.

197. Un sabio africano dijo que existen dos clases de locura incurable: la primera es la del hombre rico que de pronto se convierte en pobre, y se torna incurablemente insano; la segunda es la de un hombre muy pobre, sin ningún recurso, que de pronto se convierte en millonario o en billonario, y se torna en un insano incurable. Lamentablemente es el segundo caso el que ha tenido lugar en el suelo africano y eso explica que se pueda ir a apoyar a los llamados movimientos de liberación en Asia, en América Latina y un poco por todas partes.

198. Creo que el representante del Chad dijo ayer [*ibid.*] que Libia trata de desviar la atención del Consejo del verdadero objeto del debate. Libia no nos explica cómo Goukou-ni, que dejó N'Djamena sin siquiera una valija y, según algunos, cruzó la frontera a nado, puede regresar pocos meses después con una escuadrilla de aviones Mig y un ejército de tanques. Eso es lo que quisiéramos que se nos explicara aquí.

199. Creo que todo está muy claro. Lo que tenemos que hacer es identificar un acto de agresión. Estimo que hay una prueba irrefutable de la agresión libia en contra del Chad. Lo que pedimos es que esto sea reconocido por el Consejo y que no pongamos en un mismo pie de igualdad al agresor y a la víctima de la agresión.

Se levanta la sesión a las 17.05 horas.

NOTAS

¹ *Documentos Oficiales de la Asamblea General, trigésimo séptimo período de sesiones, Sesiones Plenarias*, 32a. sesión, párr. 210.

² Naciones Unidas, *Treaty Series*, vol. 479, No. 6947.

³ A/36/534, anexo II, resolución AHG/Res.102 (XVIII)/Rev.1.

⁴ A/38/312, anexo, resolución AHG/Res.106 (XIX).

⁵ *Documentos Oficiales de la Asamblea General, trigésimo séptimo período de sesiones, Suplemento No. 1 (A/37/1)*.

كيفية الحصول على منشورات الأمم المتحدة

يمكن الحصول على منشورات الأمم المتحدة من المكتبات ودور التوزيع في جميع أنحاء العالم. استعلم عنها من المكتبة التي تتعامل معها أو اكتب إلى: الأمم المتحدة، قسم البيع في نيويورك أو في جنيف.

如何购取联合国出版物

联合国出版物在全世界各地的书店和经销处均有发售。请向书店询问或写信到纽约或日内瓦的联合国销售组。

HOW TO OBTAIN UNITED NATIONS PUBLICATIONS

United Nations publications may be obtained from bookstores and distributors throughout the world. Consult your bookstore or write to: United Nations, Sales Section, New York or Geneva.

COMMENT SE PROCURER LES PUBLICATIONS DES NATIONS UNIES

Les publications des Nations Unies sont en vente dans les librairies et les agences dépositaires du monde entier. Informez-vous auprès de votre libraire ou adressez-vous à: Nations Unies, Section des ventes, New York ou Genève.

КАК ПОЛУЧИТЬ ИЗДАНИЯ ОРГАНИЗАЦИИ ОБЪЕДИНЕННЫХ НАЦИЙ

Издания Организации Объединенных Наций можно купить в книжных магазинах и агентствах во всех районах мира. Наводите справки об изданиях в вашем книжном магазине или пишите по адресу: Организация Объединенных Наций, Секция по продаже изданий, Нью-Йорк или Женева.

COMO CONSEGUIR PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS

Las publicaciones de las Naciones Unidas están en venta en librerías y casas distribuidoras en todas partes del mundo. Consulte a su librero o diríjase a: Naciones Unidas, Sección de Ventas, Nueva York o Ginebra.
